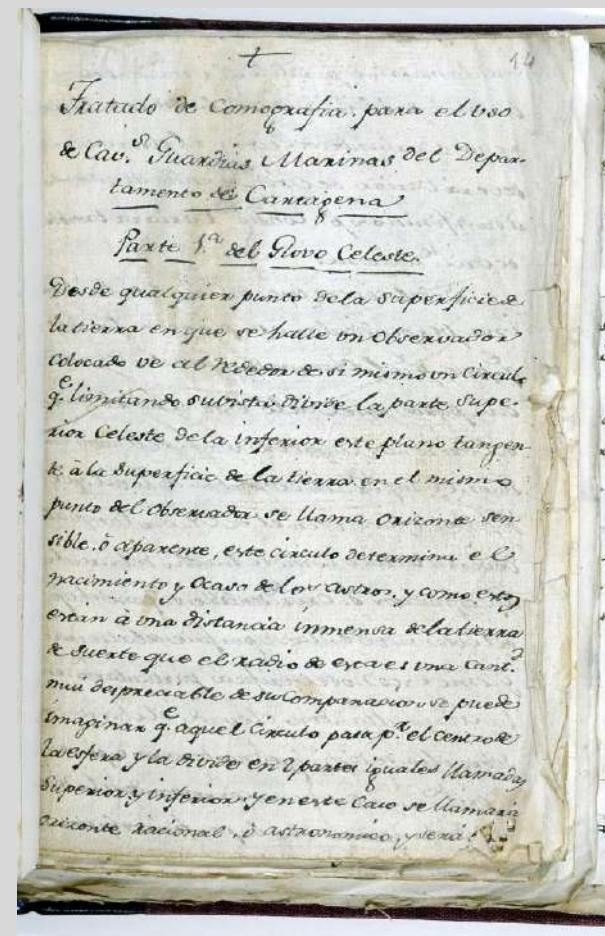


LA ACADEMIA DE GUARDIAS MARINAS EN LOS DEPARTAMENTOS MARÍTIMOS

Con la caída de Ensenada los planes previstos para la Academia experimentaron una paralización y en 1769 la penosa situación en la que se encuentra hace que la Compañía, y obviamente la Academia, sean trasladadas a la Isla de León, hoy San Fernando, junto al Departamento y el Real Observatorio, aunque éste no fue instalado junto a la Academia, con lo que se desvanecía la visión previsora de Juan basada en el beneficio de unir ciencia y enseñanza.

Pero el sensible aumento de los buques de la Armada precisaba la formación de oficiales con mayor rapidez que la requerida para conseguir oficiales con un alto bagaje científico, por lo que en enero de 1776 se establece en cada uno de los Departamentos una Compañía de cadetes.

En 25 de febrero de 1777 se dispone que 120 Guardias Marinas formaran la primera promoción de las dos nuevas Academias de Ferrol y Cartagena; los 60 de Ferrol embarcaron en Cádiz a bordo del navío *San Miguel* a cargo de Javier Winthuysen y los 60 de Cartagena a cargo de José Mazarredo embarcaron en los navíos *San Eugenio* y *Vencedor*.



Tratado de Cosmografía para el uso de Caballeros Guardias Marinas del Departamento de Cartagena. Ms. 1933/002

PLANES DE ESTUDIOS

La división de la enseñanza en tres centros distintos es aprovechada para efectuar una revisión del Plan de Estudios, surgiendo diferentes criterios para la formación de Guardias Marinas por parte de los responsables de los tres departamentos.

En el documento del mes de septiembre del año 2014 ya hicimos referencia a la propuesta realizada por las tres Academias así como al Dictamen que Tofiño dirigió a Valdés sobre el Plan de Estudios para Guardias Marinas propuesto por los comandantes de las mismas.

Pero, además, la creación de las Academias de Ferrol y Cartagena suscitaron criterios contrapuestos en lo referente a su utilidad. Unos decían que realzaban la importancia de los Departamentos, así como facilitaban el ingreso de nuevos futuros oficiales, mientras otros argüían que su creación había sido costosa, inútil y malentendida, pues ocasionaba triplicados gastos de cuarteles, academias y observatorios así como exceso de plantillas de oficiales, maestros, músicos y personal auxiliar.

Estos últimos añadían que si los Guardias Marinas hasta 1776, época de prosperidad de la Marina, se formaban en una sola Academia ¿a qué venía esa desacertada división que sólo ocasionaba gastos?

Finalmente prosperó este segundo criterio y se acordó suprimir las Academias de Ferrol y Cartagena, conservándose sólo la de Cádiz y proponiéndose que en ésta se formasen 100 o 120 cadetes. La clausura de ambos centros se dispondrá por Real Orden de 26 de septiembre de 1824.

Durante los últimos años del S.XVIII, comenzaron los primeros problemas serios de liquidez de la Real Hacienda en general, y de la Marina en particular; aunque será con la llegada del S.XIX cuando arranquen con una fuerza inusitada los graves problemas económicos y estructurales que iban a desarrollarse en los primeros años de la centuria.

Las consecuencias de una desafortunada campaña militar junto a una calamitosa Guerra de la Independencia, minaron primero y destruyeron después el resultado de tantos años de permanente esfuerzo.

Realizado por: Dra. Carmen Torres López. Servicio Educativo y Cultural del Órgano de Historia y Cultura Naval.